

¿POR QUÉ BIELORRUSIA?

BREVE DESCRIPCIÓN

Bielorrusia (en ruso: Беларусь o Белоруссия) (en bielorruso: Беларусь, tr.: *Belarús*), oficialmente **República de Belarús** (Рэспубліка Беларусь, *Respública Belarús*) y antiguamente llamada **Rusia Blanca**, es un estado de Europa Oriental que, hasta 1991, formó parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Limita al norte con Lituania y Letonia, al este con la Federación Rusa, al sur con Ucrania y al oeste con Polonia.



Es un estado completamente llano (no supera los 300 m sobre el nivel del mar), dividido en tres zonas geográficas bien diferenciadas: la del norte, poblada de lagos; la meseta boscosa central; y la parte sur, muy pantanosa y deshabitada llamada Pantanos de Prypett.

Bielorrusia o Belarús significa en eslavo Rutenia (Rus) Blanca (*Biel, Bielo* = Blanco/a + *Rus* - nombre medieval que se daban los estados eslavos orientales generalmente con un gobierno monárquico que reunía a una federación de "tribus"- o *Rusija* -Rusia-). Por este motivo ocasionalmente, especialmente cuando se encontró bajo el dominio del zarato ruso la región era llamada en español **Rusia Blanca**.

.....más información en el siguiente enlace: <http://es.wikipedia.org/wiki/Bielorrusia>

¿QUÉ PASÓ?

La madrugada del 26 de abril de 1986, una avería destruye el reactor número 4 de la Central Nuclear de Chernóbil, ciudad situada al norte de Ucrania y muy cercana a la frontera de Bielorrusia, este accidente hirió de muerte a los habitantes cercanos a la Central, también murió mucha gente que trabajó para reducir los efectos mortíferos de la radiación. Tras el accidente, una gigantesca y casi invisible nube radiactiva y a merced del viento fue recorriendo el espacio europeo cambiando varias veces su itinerario y descargando su letal contenido por los lugares donde pasaba, por la inestabilidad atmosférica se temió su paso por varios países europeos amenazando a Italia, Polonia, R. Checa y los países cercanos a la maltrecha Ucrania.



Los efectos más graves ocurrieron en las zonas más cercanas al accidente afectando de manera importante al norte de Ucrania, parte de Rusia y a todo el Estado Bielorruso, siendo la región de Gómel, la más afectada.

CONSECUENCIAS

A su paso, la nube iba descargando partículas¹ altamente radiactivas que al llegar a tierra impregnaban todo lo que tocaban, contaminando vegetación, ríos, lagos, animales y personas. Todos hemos oído hablar de la longevidad de las materias radioactivas, emiten partículas durante miles de años antes de debilitarse. También todos hemos oído hablar de los efectos que produce la radioactividad en los seres vivos y de las graves enfermedades que pueden sufrir los seres expuestos a esta radiación.



Toda la población quedó afectada y todos están expuestos a sufrir las consecuencias, los niños que están creciendo y desarrollándose son los más vulnerables a sufrir los efectos radioactivos, muchos de los alimentos que consumen, en alguna medida, están contaminados, agravando de esta manera el desarrollo de graves enfermedades² siendo la principal, el cáncer de tiroides.

1. Hay un amplio catálogo de materiales radiactivos esparcidos por la zona, en Internet se puede encontrar gran información sobre sus efectos
2. En Internet también se encuentran informes médicos de las enfermedades causadas por la radiación.

Nota: No he querido llenar este artículo con términos técnicos para no aburrir con su lectura.

MI EXPERIENCIA EN ACOGIDAS

Tuve mi primera experiencia el verano de 2007; de la mano de la Hermandad de los Estudiantes pude acoger en mi casa a un pequeño bielorruso, aún no había cumplido los 8 años y llegaba por primera vez a Sevilla, ¡muy, muy asustado!, no se atrevía ni a llorar, durante el día estuvo pendiente de todo lo que le rodeaba mostrando cierta desconfianza, pronto se dio cuenta que se le íbamos a querer y esa misma noche me abrazó y me besó,



yo que andaba también un poco asustado, con ese gesto me infundió bastante confianza; al día siguiente, parecía que llevaba toda la vida en casa. Venía con un



pequeño macuto bastante deteriorado y en su interior lo que más abultaba era un humilde regalo de sus padres, el resto: dos calzoncillos (le estaban pequeños), un par de calcetines, una toalla del



tamaño de un pañuelo, una pastilla de jabón y un lióte de papel

en el que se leía un número de teléfono, también las mondas secas de una naranja. El sábado y con urgencia tuve que ir a un mercadillo a comprar ropa para poderlo vestir.

Pronto aprendió a estar en casa y se desenvolvía como mis hijos que lo aceptaron muy bien y estuvieron siempre pendientes de él. Sus gustos como los de cualquier niño, la piscina, el parque de atracciones, la playa... y por supuesto, la maquinitas de jugar, con las que pasaba bastante tiempo; para él, todas las comidas estaban buenas y lo que más le gustaba era la sandía, sumergía la cabeza en ella.



Después del baño, le gustaba pesarse y le daba mucha alegría ver que cada día pesaba algo más, a mí también, el color de su cara delataba que su salud iba en aumento.

A lo largo de los 40 días de estancia, se vivieron mil experiencias, todas muy agradables y no queríamos que llegara el día de su vuelta.

Kiryl es bueno, obediente y educado, se hace querer y muy pronto empezamos a quererlo como a un miembro de la familia.

Él tenía gana de volver con su familia, lo había pasado muy bien pero echaba en falta a los suyos, además volvía con una maleta llena de regalos y de recuerdos que estaba deseando mostrar a su familia, el día de su llegada, abrieron la maleta y fue un día de fiesta para ellos, las fotografías las mostraron a todos los habitantes de la aldea. Él volvía feliz, pero en casa dejó un vacío importante, los días siguientes lo echamos mucho de menos y nos costó trabajo estar sin él.



Tanto lo queríamos que procuramos que volviera en Navidad y... vino, ¡claro que vino! ¡Qué Navidad!, la mejor en muchos años, ¡que Reyes!, más generosos que nunca, nos habían traído a Kiryl, ¡el mejor regalo de todos los tiempos!. Para Kiryl, seguramente también sería la mejor Navidad de su vida; por primera vez tuvo regalos, lloró de emoción al recibirlos y por primera vez, disfrutó de unas fiestas entrañables.

En 2008, también vino, ídem de lo mismo, mucha felicidad y cada vez le queríamos mas, los días pasaron muy rápidos y cuando más a gusto estábamos se tenía que marchar. La Navidad de ese año también quisimos que viniera e hicimos todo lo posible, las cosas no salieron bien, se esfumó el dinero y lo peor es que Kiryl no vino, una Navidad muy triste.



2009, año turbulento, todo hacía presagiar que no venía, año importante porque Kiryl tenía que venir acompañado de su amigo Misha. Problemas con el Gobierno Bielorruso agravados un poco más en nuestros lares, retrasaban el proceso, pasaban los días y la incertidumbre cada vez era mayor, ¡no venían!. Luchamos todo lo que pudimos, ya nos empezaron a flaquear nuestras fuerzas, in extremis, una decisión, hizo posible, aunque un poco más tarde,

que los niños pudieran descansar unos días -menos de lo habitual- con sus familias españolas.

Las Matrioskitas y Matrioskitos bielorrusos han vuelto esta Navidad, de manera independiente, sin presiones y sin dependencias de nadie, han vuelto y han llenado nuestras casas de alegría con su presencia, los queremos y los vamos a traer mientras podamos.

¿COMO VIVEN? ¿CÓMO SON?

A raíz de la primera visita de Kiryl se despertó en mí un gran interés en conocer el país y también en conocer a su familia, también quería conocer su forma de vida. En la primera ocasión que hubo y cuando tenía el dinero necesario, no dudé en viajar a



Bielorrusia, quería vivir esa experiencia, Me acompañó mi hija (12 años), nos ofrecieron un intérprete al que rechazamos, sabía un poco de ruso y quería ir como Kiryl vino aquí, un poco a la aventura. En el aeropuerto de Minsk, nos esperaba Kiril, su padre y un señor muy serio que resultó ser el conductor del coche, nos

llevamos una grata sorpresa, también estaba Elena. Elena la conocimos el verano anterior, vino como monitora a Morón, se enteró de nuestra visita y quiso venir a recibirnos. Desde allí nos dirigimos a Antonovka, la aldea donde vive Kiryl a 20 km. De Gómel, la segunda ciudad más importante de Bielorrusia y la zona más contaminada del país.

¡Que viaje más malo! ¡Qué susto! ¡Qué 300 km.!, el conductor no sabía conducir, adelantaba cuando venían coches de frente que se tenían que salir de la carretera para no colisionar,-ni un insulto, ninguna ráfaga, parecía que era normal circular así- los frenazos eran continuos y encima, a las 5 de la tarde era noche cerrada, ¡peor todavía!, no llevábamos cinturones de seguridad y el conductor hablaba por teléfono continuamente, menos mal que por los márgenes de la carretera también se podía circular y finalmente todo salió bien.



En la casa nos esperaba un nutrido grupo de personas, nos recibieron en la puerta y después de los saludos, besos y demás, entramos en la casa y cenamos todos juntos (el



que cenara), las personas desaparecieron y no las volvimos a ver más. Llevamos dos maletas, una con nuestra ropa y la otra llena de cosas para ellos, los niños disfrutaron mucho repartiendo lo que a cada uno le correspondía, después de un buen rato, el padre preparó la cama para que pudiéramos dormir, como era de

esperar no dormimos en toda la noche, en la calle un gradito y para ¡ejemm!, había que salir fuera.

La gente de la aldea viven humildemente, no tienen casi de nada, tienen sus largas jornadas de trabajo y unos sueldos que no le dan para vivir, tienen que suplementarlo con lo que buenamente pueden cultivar en unas tierras contaminadas, papas, tomates y pepinos fundamentalmente que luego embotellan para reserva del invierno, en las casas no falta el "samagón", una especie de vodka casero de 55º a la sombra, la familia de Kiryl no son bebedores y se les ve una familia muy normal, los padres están siempre trabajando y Kiryl cuida a su hermano pequeño, lo viste, le prepara el desayuno y lo lleva al jardín de infancia, luego él se va a su escuela. En la pequeña aldea, casi todo el mundo vive de igual manera.



La aldea no tiene infraestructuras y carece de alumbrado público, por la noche hay que salir con linternas y brazaletes reflectantes (por si pasa algún coche, que va a ser que no). Casi todas las aldeas que he conocido están de igual manera, casas de madera, caminos sin asfaltar y pozos para el abastecimiento de agua. El interior de las casas es muy agradable, los suelos cubiertos de alfombras y las paredes también, la calefacción siempre encendida.

La familia no nos dejaba salir solos y pudimos visitar la ciudad en contadas ocasiones, con engaños nos dejaron en una ocasión viajar solos a Gómel y pudimos hacer compras a nuestro antojo. Casi todas las compras estuvieron enfocadas al equipamiento de la cocina.

Los pueblos grandes son otra cosa, disponen de una infraestructura normal como en nuestros pueblos, aunque es mejor que no te de gana de hacer pipí, puede ser un problema.

En la ciudad te puedes desenvolver bastante bien, en las calles hay mucha gente, las cafeterías llenas y la estación de ferrocarril tiene mucho bullicio, tienes mucha facilidad para cambiar dinero aunque es aconsejable ir acompañado de alguien del lugar, de lo contrario puedes sufrir un engaño, la ciudad está cuidada y limpia, si eres fumador no se te ocurra tirar la colilla al suelo ni ningún resto de papel, puedes recibir una reprimenda en plan ruso, ya sabes, de una manera distinta.



Por mi apreciación, he notado que una buena parte de la población es muy pobre y dada a la bebida, otra parte es pobre y también bebe, un buen número es menos pobre pero le cuesta llegar a final de mes y beben, como cabe esperar, también hay gente que vive bien y otros muy bien, también beben pero no se le nota. Profesores, enfermeros, técnicos, etc., deberían pertenecer a una clase media acomodada, ¡pues no!, pasan dificultades. No vayáis a pensar que todo el mundo es dado a la bebida, se bebe un poco más que aquí, es más la fama que la realidad.



A primera vista puede parecer que los bielorrusos son distantes y desconfiados, no es así, cuando les conoces y ellos te conocen a ti, la cosa cambia, se vuelcan, comparten y te dan todo lo que tienen, las comunidades aldeanas lo comparten todo y el que tiene más, se lo da al que más lo necesita, es un pueblo noble y trabajador.



¿POR QUÉ BIELORRUSIA?

Hay muchos niños en el mundo que necesitan ayuda, ayuda de todas clases. Un grupo de familias comprometidas con los niños y con diversas experiencias decidimos agruparnos para fortalecer la ayuda que se pudiera prestar. La casualidad hizo que todos hubiéramos pasado por ayudar a niños bielorrusos, ya los conocíamos, conocíamos sus costumbres y un poco su idioma, sabíamos de sus necesidades y



también sabíamos que su salud estaba en peligro por el mal que les acecha. Algunos habíamos visitado su país, sus casas... y vimos y vivimos in situ su realidad, todo era mucho más verdad de lo que pensábamos, la radiación está haciendo estragos en la población

infantil. A los niños enfermos no los dejan salir de su país, los que todavía aparentemente, están sanos, si pueden salir, ellos están expuestos a enfermarse en cualquier momento. Un informe médico muy experto en enfermedades relacionadas con la radiación dice que los niños que pasan una temporada de 40 días o más alejados de la zona contaminada experimentan una notable mejoría y disminuye considerablemente el riesgo de contraer una enfermedad de este tipo. Traer un niño a nuestra casa pudiera ser que **“le estemos salvando la vida”**; ese es nuestro compromiso y queremos seguir trabajando para que cada día sean más niños los que se puedan salvar.

Durante mi estancia en Bielorrusia, uno de los días, entré en casa de Kyril una mujer, a su mano se agarraba un niño de 5 ó 6 años, el pequeño presentaba mal aspecto, su cuello iba cubierto con una bufanda, con mis brazos alcé al crío hasta mi altura, como movido por un resorte se abrazó con fuerza a mi cuello, sentí una fuerte sensación. Mientras tanto la madre



de Kyril me indicaba por señas que el niño estaba enfermo, que tenía el mal en su cuello. No sabía cómo reaccionar, por mi mente pasaron muchas cosas, quise traérmelo, nuestra medicina lo podía salvar. Era inviable, Uladzislau se tenía que quedar allí. Mucha rabia y mucha impotencia. Quise aflojarle los brazos y él apretaba un poco más, así estuvo más de diez minutos. Ha pasado año y medio y todavía recuerdo su cara con claridad.

LA ASOCIACIÓN “MATRIOSKA”



Guiado por este espíritu, el grupo de familias antes citado, reunidos el 29 de junio de 2009, decidimos crear en firme una Asociación que permitiera hacer posible que un grupo de niños pudiera venir. Había que poner nombre a la Asociación, pensamos en agrupar sílabas pero salían nombres raros y que no decían nada, en uno de los momentos se dijo la palabra Matrioska, nos miramos y... ¡eureka!, ¡ahí estaba el nombre!. Sencillo, corriente, pegadizo y cargado de significado (maternidad, continuidad generacional) y para más inri, relacionado con la cultura de los niños que nos acompañan en verano y Navidad; un orgullo para ellos. Unánimemente fue adoptado al momento.

Cuando la idea y el nombre circularon por la red alguien dijo despectivamente “el nuevo entretenimiento de Francisco Guillén”. Pues sí, el nuevo entretenimiento de Guillén y de 5 familias más, hoy día más de cuarenta ¡bendito entretenimiento!, un entretenimiento que ha ayudado a 19 niños en Navidad, otros 28 el próximo verano y... lo que “te rondaré morena”.

Queríamos traer niños en Navidad, pero antes había que legalizar la Asociación y después preparar la documentación de los niños, teníamos muy poco tiempo para tanto papeleo y tuvimos que correr.

Al principio pensábamos que dada la premura solo íbamos a conseguir traer 4 ó 5 niños, nuestra sorpresa fue mayúscula cuando a los pocos días ya teníamos 18 solicitudes y a última hora se agregó una última niña más. La última documentación se presentó con tiempo suficiente y aún nos sobraron dos semanas. Lógicamente tenemos que agradecer la ayuda externa recibida y el trato exquisito recibido de la Asociación Colaboradora en Bielorrusia (ICA).



Los niños pudieron aterrizar en Madrid el día 21 de diciembre, han pasado una Navidad especial y han estado un mes con nosotros.

Mientras los niños han disfrutado de su estancia, la Asociación puso en marcha el “Proyecto Peter Pan, verano 2010” encaminado a traer niños en verano, la acogida del proyecto ha sido magnífica, 9 familias nuevas hacen posible que 7 niñas y dos niños puedan venir por primera vez a Andalucía, la documentación está casi terminada y esta vez sí que tenemos tiempo suficiente.

También está funcionando el “Proyecto Reyes Magos, Navidad 2010” para traer los niños en Navidad.



Por todas estas cositas es por lo que nos atrevemos a pedir tu ayuda, los viajes son muy caros y las ayudas de momento escasas, estos niños deben de tener su oportunidad.

La Asociación y esta Web están a tu disposición, si eres comerciante o empresario y nos ayudas te lo agradeceremos colocando el anuncio de tu empresa en estas páginas

Un cariñoso saludo

Paco Guillén

Presidente de "MATRIOSKA"